En la situación actual los comunistas tenemos que ser el norte y el guía

La situación del estado español es de pura y dramática decadencia. Los casos de corrupción irrumpen en la palestra política continuamente, convirtiéndose en el testimonio fiel de que el régimen capitalista cae en picado y solo los obtusos y los traidores se empeñan en apuntalarlo.



No hay una sola institución que se salve, todas ellas soportan artificialmente un edificio que se está destruyendo sin que nada ni nadie puedan remediarlo. Sin embargo, en ruina se puede malvivir eternamente como seres ruinosos, es necesario que los descontentos con esta forma de vida cojamos la piqueta, la pólvora, todo lo que sea necesario para culminar el derribo.

El derribo del sistema no puede sustraerse de una realidad

histórica incontrovertible, y es que se han de socavar, no solo los pilares naturales que mantienen el edificio, también habrá que empujar hacia el abismo a todos aquellos que dentro de nuestras filas se afanan en defender las ruinas del régimen.

Cuando los grandes capitales no son capaces de ocultar su despotismo, cuando su abominable corrupción les desborda; cuando los políticos son señalados con el dedo acusador del pueblo, cuando las instituciones no ofrece ninguna credibilidad y se colocan al lado de los explotadores y corruptos sojuzgando al pueblo, entonces, hablar de dar pasos dentro del capitalismo, es lo mismo que decir que se va a ayudar a los criminales a gozar de la libertad suficiente para continuar con sus crímenes. Estamos en la tesitura única y radical, u organizamos el entierro del capitalismo, o seremos copartícipes de todas sus ignominias. Y en esta hora de la verdad no podemos perder un segundo en vagas disquisiciones, hace falta acción, mejor dicho, estamos obligados a ejercer. Es la hora del FRENTE ÚNICO DEL PUEBLO, la hora de LA ASAMBLEA DE COMITES, DELEGADOS Y TRABAJADORES (ACDT) es la hora de la lucha política, de ir construyendo las condiciones para las huelgas políticas y la de prepararse para saber afrontar sus consecuencias posteriores. Es la hora de armar al pueblo con la conciencia de clase, de instruirle en las distintas formas de combatir al gran capital. Es la hora de que el PCOE se desarrolle para que pueda desempeñar el papel de vanguardia.

Y esta hora transcendental la hemos captado tras su lectura cabal aceptando las inferencias que devendrán en nuestro empeño, pues se trata nada más y nada menos que decir basta al poderoso capital español y europeo, pero no hay otra solución que definirnos como somos y de anunciar lo que queremos.

De nuevo reivindicamos el lugar que le corresponde a los comunistas, no hay ni habrá ninguna otra opción que ponga de verdad en jaque al sistema que nos oprime. Y somos los

comunistas, porque tenemos la experiencia de ser la única ideología que ha puesto entre las cuerdas al capitalismo mundial y porque tenemos la capacidad de rectificar ante los errores, de crecernos en los reveses. Somos los únicos que pese a las persecuciones, a la propaganda difamatoria y a las patrañas que difunde el enemigo, nos mantenemos fieles a la clase obrera, porque somos parte de ella y por ello la entendemos y confiamos en ella.

Manuel Góngora miembro del Comité Central